*¿No es bella la Luna?*

*-¡Johanne! ¡Aquí, ven!*

*Iluminándonos las noches, dando consuelo al desamparado.*

*-Llegas tarde, Johanne. ¿Dónde estabas?*

*Ante su ojo plateado, solo siluetas se nos muestran. Trazos amorfos, remedos, insultos de la creación divina.*

*-Demos un paseo por el parque. Mira, no hay nadie más que nosotros.*

*¿No sufrimos en la noche la ausencia? ¿No lloramos sin consuelo si no bajo el manto de las tinieblas? Demonios, tentaciones, pecados al acecho. El reino del mal. Sólo una carencia.*

*-Sentémonos. Creo que hoy no quiero caminar, Johanne.*

*Siluetas, demonios, uno a uno nos confundimos con otros. Perdidos en la oscuridad, nos devoramos los unos a los otros. Todos, uno solo, tú, yo, ¿qué más da? El sol ha muerto y, hasta entonces, a la deriva nuestras almas. Lastimeras, nimias. Salimos y no nos adivinamos si no extraviados. Dos cuerpos fundiéndose. Dos corazones buscando refugio. Dos almas que gritan desde lo más profundo de su esencia. La luna, la luna. Todos damos igual.*

*-¡Mira el cielo! Las estrellas titilantes, el juego de los colores, ¡y la luna, Johanne, la luna! Podría tomarla con la mano, ¿qué dices? Tal vez no pueda, pero aún así, es realmente hermosa.*

*Pierdo mi identidad. Tú y yo, uno solo y nadie a la vez. ¿No lastima tu orgullo saber que yo y tú damos lo mismo? Somos, no somos. No hay una sola existencia. Es de noche, y no vivo. Es de noche, y no somos más que un grito de auxilio.*

*-Podría contemplarla por siempre. Es como si me llamara desde allá, lejos. La siento llenarme. ¡Qué maravilla! ¿Tú también crees que sea hermosa?*

*Dime, pues, tú, ¿de qué se me acusa, si no de pecar igual que tú? Una fanfarria sin significado. Una fantasía que se perenniza por la eternidad. Soy yo y no soy nadie. ¿No puedo ser feliz sin ser nadie? ¿Por qué huyes a la oscuridad? ¿Tan mal está dejar que te domine? No soy nadie para nadie. Y para ti, ¿puedo serlo todo?*

*-Sí, pero solo es secundaria. Hay algo mucho más hermoso.*

*-¿Y en dónde está?*

*-En los ojos que la reflejan.*

*Es de noche y no soy nadie. Es de noche y lo soy todo.*

*-J-Johanne… N-no digas esas cosas.*

*Y quiero serlo todo, todo, todo para ti. A la nada, nada. A ti, todo. Porque eres, para mí. Porque eres, y porque yo soy… solo soy…*

-Johanne

Una voz desde la Nada. Toques de puerta.

*-Oh, Johanne…*

*-Nos veremos mañana, ¿no es verdad?*

*-¡Desde luego! Oh, pero, ¡cuánto te voy a extrañar!*

*-Y yo a ti…*

Más voces.

-Ya apaga la vela; se va a gastar. Y duérmete de una vez.

Pasos que se van.

*-¡Te diré algo! Mañana no hay que vernos en el parque. Es muy bonito, pero… hay algo que le falta. No, más bien, algo que… no concuerda.*

*-¿Y qué sería?*

*-No lo sé. ¿Cómo quieres que lo sepa? Pero mañana será en otro lugar, ¿entendido*

*-Entendido. Buenas noches. Te extrañaré…*

*-Y yo a ti, Johanne. Te quiero mucho.*

*-… Te quiero mucho.*

*Una fantasía. No es mucho pedir. No es nada, porque a nadie se la pido. Solo un refugio, solo un respiro.*

*-Hora de volver.*

*Es solo un trance, un vano sueño. ¿Cómo puede algo ser en el reino de las sombras? Solos tú y yo. Solo tú, solo tú. Porque soy solo… tan solo…*

Lápiz sobre el escritorio. Contempló las hojas como si aún viviera dentro de ellas. Acarició el borde superior de la cuartilla. Antes de colocar los papeles sobre un montoncillo que se apilaba a un lado, tomó la primera hoja y leyó:

Lunes, 7 de julio de 18\*\*

Voy llegando tarde. Ella, como siempre, me espera en la puerta. Las hojas de los árboles se mecen con tranquilidad. Me mira y me sonríe. Es tan hermosa…

*Al igual que la luna. Es hermosa, ¿no?*

… la amo tanto.

*Belleza reflejada en sus ojos. Fantasía. Fanfarria. Nada más se pide, pues nada más existe.*

Agita la mano con el brazo hacia arriba. Me llama.

¡Johanne! ¡Aquí, ven!

*Su ilusoria belleza. Titilando en medio de la noche. Consolando al desahuciado…*

Johanne asió el montoncillo de papeles y colocó las nuevas cuartillas debajo. El primero siempre hacia arriba. Sintió una presión en el pecho desde el instante en que apagó la vela. A la deriva, a la Nada otra vez. Se acomodó bajo las sábanas y antes de dormir le dedicó su último pensamiento…

*Fantasmas. A la Nada, nada. Para ti, la nimiedad de mi existencia. Todo, todo para ti…*

*… Zabrina…*